

VILLEGAS LOPEZ



Charles Chaplin a los veintiocho años

oro» contrata a Lolita MacMurray, que actúa con el nombre de Lita Grey, de diecisiete años, y se casan, en octubre de 1924. De este matrimonio tendrán dos hijos: Charles (nacido en 1925) y Sidney (nacido en 1926). Pero en enero de 1927, Lita Grey presenta demanda de divorcio contra Charles Chaplin, provocando a la vez uno de los escándalos más sensacionales de los

CHAPLIN

Estados Unidos. La opinión pública americana, excitada hace tiempo por los escándalos de Hollywood, se lanza sobre Chaplin, con el ánimo de «decastarlo moralmente, de eliminarlo del cine, como ya había hecho con algún otro astro y director. Tiene que suspender la filmación de «El circo», se le embargan sus bienes y se llega a amenazarle con expulsar del país a su madre, demente, por no tener Chaplin medios con que sostenerla, puesto que se le ha embargado, etc. Lita Grey obtiene el divorcio el 22 de agosto de 1927, con la custodia de sus dos hijos y una indemnización de casi un millón de dólares. El más tremendo fracaso amoroso de su vida y el primer ataque colectivo y total a su persona.

El cine sonoro va haciendo desaparecer a la mayoría de los grandes bufos de la pantalla y ha barrido ya a astros consagrados. Charles se niega al sonoro, pero «lances de la ciudad» obtiene, en 1931, un éxito enorme, como película muda, «sincronizada»; ha triunfado una vez más. Segundo gran viaje, ahora por el mundo — febrero de 1931 a octubre de 1932 —, de mayor alcance y más triunfal que el primero. Le reciben los más grandes hombres del momento, desde Einstein a Gandhi, reyes, príncipes, políticos... y los inmensos públicos, que le aclaman y acosan en todas partes.

Un amor pasajero, May Reeves, que escribió, vengativa, un libro contra él. En el Japón está a punto de ser asesinado por el grupo militarista de «El dragón negro», que mata al primer ministro Inukai, cuando le estaba esperando. Como aquel otro



Hollywood a la llegada de Chaplin; 840 set Boulevard

VILLEGAS LOPEZ

un bufo, un cómico, sino un actor dramático, un gran trágico. La pobreza le dobló e interpreta, con su hermano, el núcleo cómico «Repunaciones», donde hacen dos empapeladores torpes. Allí los ve Fred Karno, el gran empresario de la pantomima inglesa, y contrata a Sidney, pero no a Charles. Al fin, el primero siempre protector de su hermano, consigue que Karno le incorpore a una de sus compañías. Charles Chaplin, el bufo máximo de todos los tiempos, lo es a pesar suyo.

Las compañías de Karno — London Comedian, Muninng Birds... — iban de un lado a otro, en grandes coches, para actuar en diversos teatros en el mismo día. Todo era música o canciones, porque la ley prohibía hablar si no era compañía teatral. En Karno, Chaplin completa su formidable formación de actor, de mimo, de acrobata, de parodista, de gimnasta... de todo lo que es y que llevará al cine cómico para crearlo en su totalidad. Allí conoce a otros actores, de los que aprende y toma sugerencias, con los que rivaliza duramente, y allí se impone, al fin, como astro de una de las mejores compañías de Karno. Su gran éxito es «Una noche en un music-hall inglés». Viaja por toda Inglaterra, y en 1910, actúa en los mejores teatros de revistas de París; parece que allí vio el cine por primera vez. Los tiempos peores han pasado. Pero de ellos va a extraer su personalidad y su obra para siempre. En verdad, las películas de Chaplin son una honda autobiografía.

En 1910, Karno precisa enviar una compañía a Estados Unidos, pero no quiere que marche sin Sidney, demasiado importante y manda a Charles. Temé que sus actores se pasen al cine, como le viene sucediendo con los que envía a Estados Unidos, y les hace prometer a todos que no lo harán. Parten, dirigidos y administrados por Alfred Reeves, en un transporte de ganado, que lleva también infimos emigrantes; en su obra, el barco de «El inmigrante». Durante su estancia en la fabulosa Norteamérica de aquellas fechas, paraiso prometido a los emprendedores, todos piensan en algo para hacerse ricos: entre ellos, filmar sus propias pantomimas. Pero tienen que volver a Inglaterra. En la isla Jersey, ve filmar por primera vez, en la calle, y su idea se afianza. La compañía torna a Estados Unidos en octubre de 1912. Mack Sennett se ha instalado en Hollywood, con una pequeña compañía bufa, la Keystone, hace pocos meses. Hollywood había sido descubierta para el cine apenas seis años antes, como refugio de los cinematografistas más modestos, que huyen de las persecuciones de Edison, primero, y después del «trust» del cine, que trataba de monopolizarlo en todo el país, apoyándose

CHAPLIN

Duke of York's Theatre

Produced by...
 SHERLOCK HOLMES
 STANLEY JEFFERSON
 STAN LAUREL

SHERLOCK HOLMES

Produced by...
 SHERLOCK HOLMES
 STANLEY JEFFERSON
 STAN LAUREL

Programa con su primer papel importante

en las patentes del «nago de Orange». La gran industria estaba en Nueva York. Sennett discutió con Ford Sterling, su astro cómico, por cuestiones de dinero, y pensó en sustituirlo por un actor inglés que había visto en Los Angeles. Pero el cómico cedió y Sennett olvidó sus propósitos. Meses después, volvió a plantearse la cuestión y Sennett decidió buscar a aquel cómico llamado Chapman, Chamberlain o algo así, que trabaja en la pantomima. Con estos vagos datos, un agente de sus empresas en Nueva York encontró a Charles Chaplin en Filadelfia. Tras muchas dudas, vacilaciones y regateos, Chaplin aceptó el contrato de ciento cincuenta dólares semanales, triple de lo que ganaba en su compañía. Se desplazó de ella en la función de 23 de noviembre de 1913, en el Empress Theatre, de Kansas City. Su país lo fue ocupado por otro integrante de la misma, Stanley Jefferson, que luego sería Stan Laurel.

Ha empezado la segunda gran etapa de su existencia. Y así como Chaplin comienza en el fondo de la vida, Charlot, su personaje, empieza en el fondo del cine. En aquel olvidado rincón del mundo, en los meses excitados y dramáticos que preceden a la primera guerra mundial, una pequeña compañía de payasos desconocidos hacen películas de quince minutos, filmadas en un día, improvisadas utilizando festos e incidentes callejeros. Su primer film, «Haciendo por la vida», se realiza en unas horas, el 5 de enero de 1914. Esta es

VILLEGAS LOPEZ

CHAPLIN



La compañía de Fred Karno, en Estados Unidos. En el círculo, Chaplin; bajo la flecha, Stan Laurel

una de las grandes fechas del cine: la llegada del gran genio a la pantalla. Sus comienzos son difíciles. Ríde continuamente con Sennett, porque cada uno tiene su concepto del cine. Chaplin sigue destinado a filmar las pantomimas al estilo de Karno, que tanto éxito le dieron en el teatro; en



Cartel de Karno, con Chaplin de actor, anunciando su gira por Estados Unidos en 1910 y, en el fondo, en 1913

ellas todo es insinuación, elipsis, fustigación continua de algo que no se logra nunca... —es la pantomina de los músicos en «Candelitas». Y en escenas sueltas, como números teatrales, lo que conservará siempre. Maec Sennett, por el contrario, formado en la gran escuela de Griffith, hace un cine rápido, trepidante, caricaturesco, montado sobre el absurdo y el disparate, empujando a la cámara y el disparador, empujando a los actores y a los actores con una unidad total, lograda por un montaje que hace el mismo. Sennett quiere reanudar el contrato, pero Chaplin acaba por imponerse. Al acabar ese mismo contrato, Sennett no sabe cómo retenerle. En la Keystone, durante 1914, Chaplin ha hecho treinta y cinco películas, que son su aprendizaje del cine.

Su nombre se ha hecho popular en los Estados Unidos, y la Essanay le contrata, en 1915, para catorce películas de dos rollos, a 1.500 dólares semanales. Tiene completa libertad de acción, descubre y crea las figuras que han de acompañarle, sobre todo Edna Purviance, la bella muchacha rubia de la que el vagabundo siempre se enamora, el gigante con el que pelea y los personajes caricaturescos que han de rodearle. En estos films, Chaplin trata de crear el mundo de Charlot, y logra películas importantes. Al acabar este contrato, Chaplin —con su hermano Sidney— prepara un golpe de efecto: se presenta en el teatro en una función benéfica, y multitud de intenciones acuden para verle en persona. Las productoras, deslumbradas, se lanzan a la competencia de ofertas, y se lo lleva la Mutual, para 1916, por 670.000 dólares al año; Chaplin es ya el actor mejor pagado del cine. Sus doce películas para la Mutual son obras extraordinarias, en su mayoría, como «La calle de la Faza», «El

VILLEGAS LOPEZ

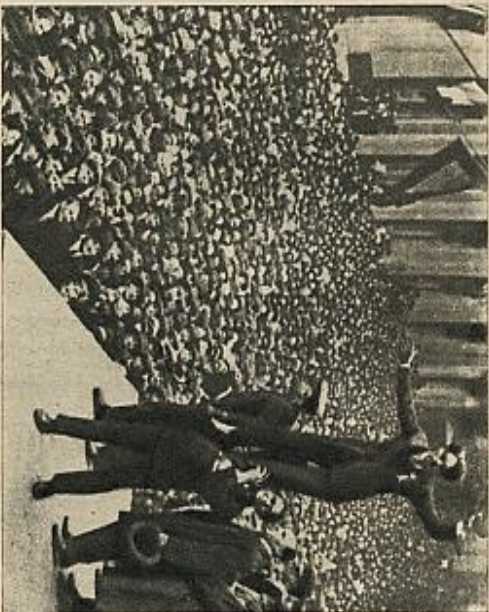
CHAPLIN

prestamista», «El JaniGrande», «El aventurero»,... Cuestan 1.200.000 dólares, los distribuidores pagan por ellas cinco millones y las salas ingresarán veinticinco millones de dólares en los diez años siguientes. Por eso, la First National, la productora de los grandes exhibidores, le contrata, en 1917, para hacer ocho películas, por un millón de dólares —entonces el dólar valía unas seis veces más que ahora—. En tres años y medio, Charles Chaplin, en el cine, se ha hecho millonario y ha conquistado el mundo entero con su arte, para siempre. Tiene veintiocho años, jamás triunfo más rápido y colosal se ha sostenido, después, durante medio siglo de cinema.

Entre estas ocho películas están «Vida de perro», «Dillo campestre», «Amas al hombre», «El peregrino» y, sobre todo, «El chico». Obras maestras indiscutibles, exitos enormes en toda la extensión de la tierra, sin distinción de países, razas, ni públicos... Entre tanto, en 1918, se ha casado con una modesta figurante, Mildred Harris, de diecisiete años. Pero el matrimonio fracasó y se divorció, con su primer escándalo, en 1920, durante la filmación de «El chico». Su vida sentimental es, en cambio, un fracaso. «El chico» marca en la vida de Chaplin esta cambio de la conquista del mundo. Su viaje por Europa, a finales de 1921, es una continua apoteosis: personalidades de todas clases se disputan el honor de conocerlo y las multitudes entusiastas le siguen y asedian por

todas partes. En los tres primeros días de estancia en Londres recibe 73.000 cartas, 23.000 con peticiones de todas clases, como el rey del mundo. Unicamente en Alemania, por la pasada guerra, le conocen poco. Escribirá sobre ello un libro encantador: «Mis andanzas por Europa» (My trip abroad). Viaje que es la confirmación práctica de su decisiva fama universal.

Y entonces, Charles Chaplin comienza otra gran etapa: la conquista definitiva de su obra. En 1919 ha formado una empresa propia, United Artists, con las otras tres máximas figuras del cine americano: Mary Pickford, Douglas Fairbanks y David W. Griffith. Pero no podrá utilizarla hasta 1922, por su contrato. Y entonces Chaplin realiza el gran sueño de su vida, desde su primer éxito en aquel oscuro teatro londinense, con un absurdo melodrama popular. Chaplin, en plena libertad, lo primero que realiza es una tragedia: «Una mujer de París» (1923), interpretada por Edna Purviance y en la que Chaplin no actúa. En adelante todas sus películas serán dramas, contados por medio de la risa, pero dramas sin concesiones: «La quimera del oro» (1925), «El circo» (1928), «Juices de la ciudad» (1931)... Sus grandes películas, cada vez más espachadas, lentamente forjadas, que le consagraron como el genio del cine. Vuelven a tener éxito en cualquier fecha que se presenten, veinte, treinta años después... Para protagonista de «La quimera del



Chaplin presentado a la multitud por Douglas Fairbanks en 1917